

Placemaking para Piura. Aporte metodológico en la gestión de intervenciones poscovid.

Placemaking for Piura

Methodological contribution in the management of post-covid interventions.

Angie Calle, María Zavala, Stella Schroeder

angie.calle@alum.udep.edu.pe, maria.zavala.s@alum.udep.edu.pe, stella.schroeder@udep.edu.pe

Universidad de Piura

Enviado 6/12/2021 – Aceptado 9/05/2022

Calle, Angie; Zavala, María; Schroeder, Stella (2022). "Placemaking para Piura. Aporte metodológico en la gestión de intervenciones poscovid". En *Proyección: estudios geográficos y de ordenamiento territorial*. Vol. XVI, (31). ISSN 1852 -0006, (pp. 9 – 34). Instituto CIFOT, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.



<https://doi.org/10.48162/rev.55.019>

Resumen

En la ciudad de Piura-Perú, los espacios que permiten interacción social y actividades de esparcimiento son escasos; pues la ciudad se construye de forma desigual, con pocas herramientas de planificación urbana y un interés social muy bajo. El estudio reconoce las posibilidades del Placemaking, y se propone a introducir la herramienta en un proceso de gestión pública, que busca realizar intervenciones a pequeña escala, sin concluir en una implementación de algún proyecto en específico. Por medio de herramientas cualitativas se espera demostrar las oportunidades de aplicación; y bajo un sistema de evaluación, con relación a los 11 principios del Placemaking, reconocer las limitaciones a superar. De este modo, se pretende incentivar la indagación en procesos públicos de intervención urbana que incluyan el factor ciudadano.

Palabras clave: Placemaking, COVID-19, participación ciudadana, espacio público, gestión pública.

Abstract

In the city of Piura, in Peru, there are not many places for social interaction and free time activities because it has grown unevenly with few urban planning tools and very low social interest. The study shows the possibilities of Placemaking and introduces it as a tool in public management process. The aim of this mechanism is to carry out small-scale interventions, without concluding in the implementation of a specific project. Through qualitative tools it is expected to demonstrate the application opportunities; and under an evaluation system, in relation to the 11 principles of Placemaking, recognize the limitations to be overcome. In this way, it is intended to encourage investigation into public urban intervention processes that include the citizen factor.

Key words: Placemaking, COVID- 19, citizen participation, public space, public management.

Introducción

Los espacios públicos han adquirido una gran importancia en los territorios de todo el mundo. Este valor no solo radica en el rol que cumplen dentro de la composición urbana, sino que además son elementos necesarios para el desarrollo de una sociedad. En este sentido, se reconoce al espacio público como el lugar de la expresión y representación social, civil y colectiva, el espacio democrático por excelencia, el espacio común (Bellet-Sanfeliu, 2009). Para Ramón Chegade Herrera, abogado urbanista presidente del Instituto Peruano de Derecho Urbanístico (IPDU), la cantidad y calidad de espacios públicos que encontramos en las ciudades son un buen reflejo de la madurez y conciencia urbana que ha desarrollado la ciudad a lo largo del tiempo, pues constituyen una clara representación de la importancia de la generación de espacios colectivos para el desarrollo de actividades de ocio, recreación o deporte que toda colectividad requiere disfrutar.

Las ciudades latinoamericanas se caracterizan por tener un crecimiento descontrolado a causa de la demanda poblacional, lo que origina barrios o sectores informales de vivienda en malas condiciones y en estado de vulnerabilidad (Sataloff, Johns, & Kost, 2018). Como consecuencia se genera una brecha en cuanto a infraestructura pública, focalizando los espacios de calidad en determinados sectores de la ciudad. Esta problemática adquiere mayor relevancia por la situación actual de pandemia, en la que se busca reducir las aglomeraciones. Por lo tanto, la idea fundamental que dentro de la ciudad los vecindarios cuenten o reactiven sus espacios públicos, para satisfacer esa necesidad social del ser humano, adquiere mayor relevancia. Bajo este contexto, y considerando variables importantes como tiempo y costos, la necesidad por incrementar espacios públicos de calidad lleva a apostar por proyectos de reactivación a corto plazo y a escala de barrio, pero con un impacto significativo. De esta manera, muchas ciudades han optado por el Placemaking como herramienta de mejora.

El desarrollo y la aplicación de esta metodología no es un campo desconocido. Durante los últimos años, diferentes colectivos organizados y conectados bajo la Red de Placemaking vienen promocionando y compartiendo experiencias en la mejora de espacios a pequeña escala. Actualmente, la situación es más crítica, a pesar de ello, a raíz del confinamiento por el COVID-19, surgieron iniciativas que buscan recuperar los espacios públicos de las ciudades, tales como el concurso *Volver a la Calle*, promovido por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Ante esta situación de emergencia sanitaria se fomentó un proceso de transformación y adaptación de los espacios públicos, para dar a poco volver las ciudades más humanas, resilientes y sostenibles

(BID, 2020). Es por ello por lo que el presente artículo no solo aborda la problemática en torno a una metodología que transforma y genera estos espacios públicos, sino que además reconoce, y analiza los aportes del Placemaking para hacer posible estas intervenciones.

La investigación se realiza en la ciudad de Piura (Fig. N°1) y se enfoca en una visión general de ella y de su problemática desde el punto de vista del uso y calidad del espacio público, en tiempos de pandemia y postpandemia. Ubicada al norte del Perú, Piura es la capital del departamento del mismo nombre, concentra el mayor porcentaje de población, y es el centro administrativo, comercial y de servicios. La ciudad es considerada una Metrópoli Regional de la Macrorregión Norte. La zona metropolitana de Piura está conformada por los distritos de Piura, Castilla, Veintiséis de Octubre y Catacaos, que en conjunto abarcan poco más de 3, 558 kilómetros cuadrados y representan el 57% del territorio provincial, y el 67.62% de la población de la provincia. Según el Plan de Desarrollo Metropolitano (PDM): *“Esta zona constituye a su vez el espacio de mayor posibilidad y dinámica de sus servicios (educativos, tecnológicos, financieros, administrativos) y en las actividades económicas, principalmente ligadas a los servicios y al comercio”*. (Ministerio de vivienda, construcción y saneamiento, 2020)

Fig. N° 1. Ubicación de Piura



Fuente: elaboración propia con base en Google Maps.

La ciudad de Piura, como muchas otras ciudades de Latinoamérica, carece de una buena conformación urbana (Sataloff, Johns, & Kost, 2018), debido en gran parte a que el crecimiento de la ciudad corresponde a urbanizaciones informales que se establecieron sin ningún control de territorio de por medio (Espinoza & Fort, 2020). En Piura el 70% del suelo urbanizado está construido de manera informal o espontánea (Rivera, 2016), se forman barrios o sectores que no cuentan, o no planifican, espacios públicos adecuados dentro de ellos y así se disminuyen las condiciones de hacer de

esta ciudad un mejor lugar para vivir. Bajo este contexto, el presente artículo recoge la experiencia en el acompañamiento a la Municipalidad Provincial de Piura (MPP) para gestionar intervenciones a pequeña escala en el distrito, buscando responder a las problemáticas de la ciudad, considerando las nuevas necesidades producto del COVID -19.

Basándose en ejemplos teórico-prácticos, se analizó cómo se ha abordado el tema desde la iniciativa de diversos colectivos de la planificación urbana. Se reconoció los factores de impacto relevantes en la reactivación de los espacios públicos, y las demandas abordadas en propuestas ya implementadas en diferentes ciudades del mundo, o ideas presentadas en foros e iniciativas, tanto locales como internacionales. El proceso de indagación sobre buenas prácticas se va enfocando a medida que se alcanza la visión integral de los espacios a intervenir. Bajo el contexto de pandemia, este proceso que corresponde a la metodología Placemaking, se llevó a cabo con la participación de diversos actores locales en diferentes fases tanto virtuales como presenciales. Como resultado, la colaboración durante el proceso de gestión permite proponer estrategias y consideraciones para trabajar bajo esta metodología en una ciudad como Piura. En este sentido, se contrasta el escenario ideal con lo realizado con la Municipalidad Provincial de Piura. De esta manera se evalúa la experiencia bajo los aspectos del Placemaking, y se plantea una serie de recomendaciones para futuras gestiones en la nueva normalidad.

Ante lo expuesto, el presente artículo aborda un objetivo general y específicos, marco teórico, metodología, resultados, discusión y conclusiones. Todo enfocado en la metodología del Placemaking para la ciudad de Piura, en mejora de la vida pública en tiempos de pandemia y poscovid a través de buenas prácticas en el espacio público.

El objetivo de la investigación es demostrar la aplicación de una herramienta metodológica que atiende e involucra los lineamientos de Placemaking para gestiones públicas de intervención. Se trata de una experiencia que se desarrolla como prueba piloto, de la mano con la Municipalidad Provincial de Piura, en contexto de pandemia y postpandemia, para proponer intervenciones a pequeña escala para el distrito de Piura. Pese a no concluir con la implementación de algún proyecto en específico, este trabajo apunta a generar un precedente en la forma como se desarrolla generalmente una intervención; incluyendo un proceso participativo que empiece con los mismos funcionarios públicos, y que en un futuro incluya a demás ciudadanos. Así, finalmente

se propone un sistema de evaluación para medir el grado de aproximación de la propuesta con la metodología Placemaking, en una escala y contexto más amplio.

Marco teórico

El espacio público se define como todo aquel lugar de uso público, accesible y de disfrute para toda la población sin coste alguno (UN-HABITAT, 2015). Estos pueden ejemplificarse como parques, calles, aceras, lugares de recreación, etc., los cuales están insertados dentro de una trama urbana. Sin embargo, no se delimita el espacio público a un lugar abierto, también podría expresarse como una biblioteca, escuelas, u otro lugar público disponible para cualquier persona. (UN-HABITAT, 2015)

El aporte a este término por importantes autores a lo largo de la historia es variado, en ese sentido Arteaga (2017) los clasifica en 3 enfoques: el primero, se orienta hacia la discusión y crítica de las variables que conforman la espacialidad pública, destacan Lefebvre (1969), Borja y Muxí (2003) con su estudio de apropiación del espacio a distintas escalas, mientras que por otro lado Koolhaas (2006), entre otros, advierten sobre la fragmentación, privatización y virtualización del espacio público; el segundo, enfatiza el tema de movilidad y transporte, tal como Buchanan (1973), Monderman (2007), Engwirth (1993), Kelbaugh (1989) y Rueda (1998), con sus propuestas de soluciones alternativas de movilidad en paralelo a las de espacio público, contribuyendo a mejorar la calidad de vida urbana; y el tercero, se centra en entender cómo funcionan estos espacios a través de la experiencia cotidiana, para así diseñarlos de forma que funcionen y resulten beneficiosos a las ciudades, en este enfoque resaltan Jacobs (1961), Gehl (1971), Whyte (1980), quienes a través de la observación han implantado un método no tradicional de estudiar el espacio para poder intervenir. (Arteaga, 2017)

Partiendo de este último enfoque, se definen nuevas formas de entender los espacios públicos y lo que sucede dentro de ellos. En ese contexto, Gehl (2014) explica la importancia de los “lugares de encuentro” dentro de una ciudad, que no son más que espacios públicos acondicionados y adaptados para que sean versátiles y complejos, propicien un intercambio entre las personas, brinden mejores posibilidades a la sociedad y sobre todo permitan a la población conocer su entorno con el que conviven y del cual forman parte. Esto permite formar un sentido de comunidad con sus vecinos y el lugar, generando más confianza y seguridad en el espacio en que se encuentran.

Cuando se habla de espacio público y Placemaking surgen las palabras “espacio” y “lugar”, de las cuales es necesario mencionar sus diferencias, pues son términos que se

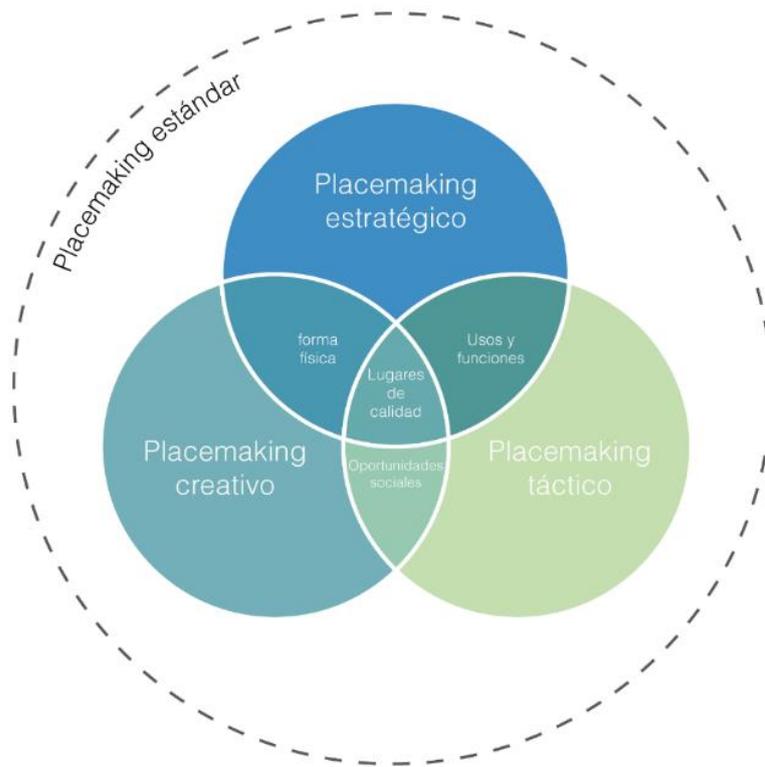
suelen utilizar como sinónimos, pero en este contexto no lo son. “Espacio” se remite al “*espacio eterno e indestructible, abstracto, cósmico, que provee de posición a todo lo que existe*” (Peimbert, 2014) y desde la perspectiva arquitectónica como un plano horizontal libre de fachada transparente. Así mismo, se hace la aclaración de usar el término espacio habitable para evitar confundirlo con el espacio abstracto tridimensional (Peimbert, 2014). Mientras que “lugar”, según diferentes estudios sobre espacio y lugar de Tuan (1977), Soja (1999) o Massey (1994), el lugar no es un producto confeccionado, sino un proceso de producción. Una entidad básica conocida como espacio, se convierte en un lugar, cuando se le atribuye un significado. Prácticamente, uno identifica un espacio construido como un lugar cuando la imagen personal con la que uno se relaciona comienza a significar algo. Y así sale la palabra Placemaking: hacer-lugar.

Se habla de Placemaking desde 1960, a raíz de que Jane Jacobs, Kevin Lynch y William Whyte empiezan a cuestionarse cómo se ocupa el espacio público y a analizar nuevas formas de entenderlos, diseñarlos y programarlos, priorizando a las personas sobre la estética y eficiencia (Silberberg, 2018). Desde esa década, se comienza a difundir la terminología “Placemaking”, surgiendo escritos de varios urbanistas y pensadores. Kevin Lynch con la publicación de “The imagen of the City” en donde presenta sus primeros acercamientos empíricos de cómo las personas perciben la ciudad y sus experiencias en ella. Así mismo, la publicación del libro de Jane Jacobs “*Muerte y vida de las grandes ciudades*”, quien fue una de las pioneras en mencionar que la vida pública vuelve a una ciudad más segura y revitalizada (Karacor, 2017). Con ello surgieron una serie de publicaciones que también abordan el tema y que fueron incluyendo más términos que engloban la finalidad de construir mejores lugares en distintos ámbitos. Adicional a ello, se concretan las ideas de seguir fomentando esta metodología a través de creaciones de organizaciones que difunden tanto la teoría como la práctica, una de ellas es Project for Public Spaces (PPS), que promocionan las buenas prácticas del Placemaking. (Silberberg, 2018)

En el marco del Placemaking Leadership Forum y la conferencia Pro Walk/Pro Bike/Pro Place en Vancouver, Canadá; es que coinciden un grupo de latinoamericanos y deciden llevar a cabo el primer encuentro de Placemaking Latinoamérica en el 2017. En este evento se abordan temas de cómo contextualizar y adaptar el proceso del Placemaking a la realidad latinoamericana, los cuales son promovidos por entidades u organizaciones que buscan encaminar las ciudades hacia una visión positiva. (Sataloff, Johns, & Kost, 2018)

El Placemaking se entiende como “creación de lugares” que motiva a las personas a reimaginar y reinventar en colectivo los espacios públicos de su alrededor, así como a fortalecer los lazos entre vecinos y los lugares. Además, se enfoca en las características físicas, sociales y culturales del lugar, garantizando que la intervención sea duradera y sostenible en el tiempo (Project for Public Space, 2016). Según Wyckoff (2014), se clasifica en cuatro tipologías de Placemaking, estas son: Placemaking estratégico, creativo y táctico, siendo el Placemaking estándar el que abarca todos (Fig. N°2).

Fig. N° 2. Diagrama de tipologías de Placemaking



Fuente: elaboración propia con base en DEFINITION OF PLACEMAKING: Four Different Types de Wyckoff, 2014.

Al hablar de Placemaking estratégico se refiere a lograr una meta en particular que al mismo tiempo cree lugares de calidad. Posee un enfoque de mejoramiento socioeconómico en el sitio. El Placemaking creativo apunta hacia el arte, el aspecto cultural y el pensamiento creativo del lugar. Por otro lado, el Placemaking táctico surge de la unión del urbanismo táctico y del lema “ligero, rápido y barato” promovido por el PPS, se dirigen a intervenciones de corto plazo. (Wyckoff, 2014)

El Placemaking estándar es el más conocido y universal, también denominado solo “Placemaking”. Es el que abarca las tipologías antes mencionadas, ya que se puede

aplicar para distintos propósitos, todos hacia un mismo fin de mejorar la calidad de los lugares a largo plazo con pequeñas acciones progresivamente (Wyckoff, 2014). Es sobre este último que la investigación se enfoca y estudia sus criterios que lo caracterizan y que se deben considerar en la investigación para poder cumplir con el objetivo (Project for Public Spaces, 2016). En base a la publicación se ha elaborado el siguiente esquema que presenta los 11 principios del Placemaking (Fig. N°3).

Fig. N° 3. Principios del Placemaking



Fuente: elaboración propia

El COVID-19 mostró las carencias y debilidades de distintos sectores de la ciudad. En cuanto a espacio público se evidenció las desigualdades de acceso a un espacio adecuado y de calidad entre la población. Se demostró la importancia de contar con una buena infraestructura pública para mitigar el contagio, pues en un asentamiento informal las condiciones de sus calles, parques, instalaciones públicas, etc., son precarias a comparación de una urbanización formal. En consecuencia, el espacio público forma parte de las soluciones para limitar la propagación del virus y al mismo tiempo se responde a las necesidades sociales de las personas. A través de adaptaciones de elementos y modificaciones de uso del espacio se pueden ofrecer distintas actividades que aportan a disminuir la crisis social, económica y sanitaria. (ONU, 2020)

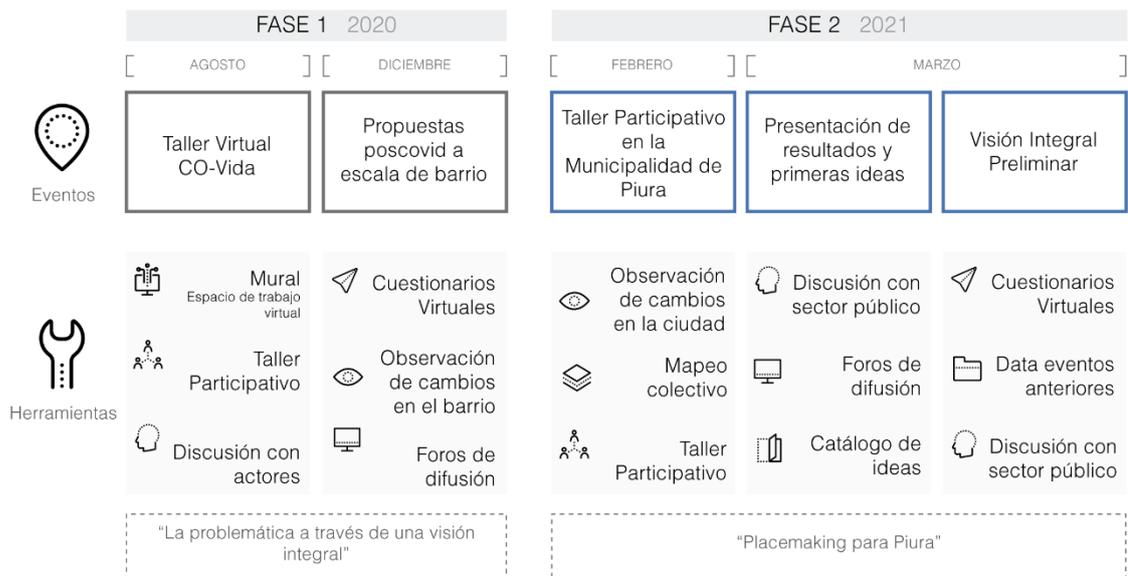
El análisis de Gehl (2020) a 4 ciudades de Dinamarca, en el cual expresa cómo se desarrolla la vida pública durante el COVID-19, ejemplifica las posibilidades que tiene el espacio público para aminorar el contagio y solucionar otras problemáticas que aquejan a la sociedad. Así mismo, el desarrollo de otras actividades en estos espacios, el tiempo que se ocupan y los tipos de usuario, obligan a pensar nuevas formas de diseñar el espacio público en el cual la ciudadanía juega un rol importante (Gehl, 2020). Es por ello, que desde la metodología Placemaking existe la oportunidad de trabajar en ello y reinventar los espacios públicos de la ciudad de Piura a condiciones poscovid.

Metodología

El presente trabajo adapta, aplica y evalúa la teoría expuesta sobre Placemaking. En este sentido la investigación, dividida en dos etapas, recoge datos de una fase previa y con esta base se aborda la experimentación. Dada la acotación del caso en cuestión, el desarrollo de las actividades propuestas en cada fase se trabaja con herramientas cualitativas. Instrumentos como cuestionarios, foros de difusión y bases de datos personales son manejados desde la virtualidad, debido al contexto actual de emergencia sanitaria. Por otro lado, el proceso también contempló eventos presenciales en la Municipalidad de Piura, donde se desarrollaron talleres participativos, conversatorios y discusiones con el sector público. A través de estas herramientas se obtuvo información individualizada, que aportó desde una perspectiva más específica datos relevantes para el progreso de la gestión de las intervenciones y el desarrollo de la investigación.

A través de un diagrama, se muestran todas las actividades desarrolladas durante las dos fases: *“La problemática a través de un análisis integral”* y *“Soluciones de Placemaking para Piura”*. En cada sección se muestran las herramientas utilizadas durante todas las actividades. El siguiente esquema busca explicar al lector el proceso de gestión seguido en la investigación, a través de la metodología adaptada; y como la suma de estos eventos hicieron posible alcanzar la visión integral del espacio (Fig. N° 4).

Fig. N° 4 Diagrama resumen del proceso



Fuente: elaboración propia

La primera fase representa los antecedentes de la investigación, y se divide en dos actividades: el Taller Virtual Co-Vida y las Propuestas post COVID-19 a escala de barrio. La primera estuvo a cargo del colectivo Futuro Piura, y contó con la participación de socios de municipios, la academia, instituciones y la sociedad civil. Con la participación de 23 personas, entre equipo organizador e invitados, el taller se desarrolló mediante tres secciones: Impactos y Desafíos, Ideas Post COVID-19, e Implementación; se determinó los impactos y desafíos de la ciudad frente a la emergencia sanitaria. Posteriormente, se propusieron ideas para hacer la ciudad más atractiva, responsable y movilizadora, y por último evaluar su implementación. Debido al contexto de pandemia en el que se desarrolló el evento, se hizo uso de la herramienta Mural. Al finalizar los resultados quedaron expuestos al debate de los participantes. Finalmente, la información se recopiló y compartió a través del documento *"Planificación Urbana Participativa en Tiempos de COVID"*.¹

Por otro lado, las propuestas post COVID-19 a escala de barrio se desarrollaron durante el Seminario de Regeneración Urbana (SP1), asignatura del programa de Arquitectura de la Universidad de Piura. A lo largo del curso se hizo una revisión teórica, se estudió la ciudad a través de instantáneas del espacio urbano antes y durante la pandemia, y se buscó soluciones con relación a ellas. Debido a la situación de emergencia sanitaria, y las limitaciones en cuanto al tránsito libre peatonal del momento, la mayor cantidad de

¹ Documento entregado por Futuro Piura a la Municipalidad de Piura. Más información: https://issuu.com/home/published/co-vida_final

información se recopiló a través de cuestionarios virtuales difundidos por grupos vecinales. Este segundo evento concluye con la presentación de estas propuestas para los barrios de Piura en una exposición en la Municipalidad de Piura.

Durante la segunda fase se llevó a cabo el trabajo conjunto con la Municipalidad de Piura. El proceso de acompañamiento se desarrolló a lo largo de 3 reuniones, durante los meses de febrero y marzo. Cada evento contempló una serie de actividades orientadas a la definición de los lugares de acción, la revisión de buenas prácticas, y la determinación de enfoques para las ideas de intervención. A través de talleres participativos (Fig. N°5), conversaciones y discusiones con el sector público, se tomaron decisiones importantes a lo largo de cada jornada.

Fig. N° 5. Taller con Municipalidad Provincial de Piura



Fuente: fotografías tomadas en los talleres participativos por autores, 2021.

La primera reunión abordó la definición y evaluación del espacio. En base a toda la información recopilada en la fase anterior se preparó una presentación que expuso las necesidades de la ciudad y la visión del ciudadano; y se definieron 7 enfoques de intervención bajo el término de agujas de acupuntura urbana². Posteriormente, durante el taller, se seleccionaron los lugares a intervenir, se les relacionó con las agujas antes mencionadas y se les asignó un orden de prioridad. Todo este trabajo se realizó interactuando con el plano de la ciudad.

Durante la segunda se desarrolló un plan de diseño orientativo preliminar. Partiendo de lo concluido en la reunión anterior, para este taller se trabajó previamente un catálogo

² La investigación propone trabajar con los siguientes enfoques: infraestructura verde, juegos para niños, uso común, comercio, cultura, educación y deportes.

de propuestas orientativas, tomadas del concurso Volver a la Calle. Se presentó una serie de ideas relacionadas con los 7 enfoques propuestos, así como dos referencias por cada espacio priorizado, acompañadas de conceptos similares que sirvan de complemento. Al concluir se preparó un cuestionario en la plataforma virtual Google forms donde los funcionarios realizaron un segundo proceso de selección.

Finalmente, en la última reunión se presentó la visión integral preliminar del espacio priorizado. Previo a la jornada se analizaron los resultados del segundo proceso de selección, y tomando como referencia la *“Guía para el uso temporal de espacios públicos colindantes a restaurantes y servicios afines autorizados, así como establecimientos culturales y de arte”*³, se realizó una adaptación de las propuestas ganadoras para mostrar el espacio transformado. La presentación final de este perfil se expuso ante la Municipalidad de Piura, quienes, siguiendo sus procesos administrativos, definirían los próximos pasos a considerar en el proceso de implementación. El cierre del evento significó también el fin del acompañamiento en la gestión.

Resultados

Tras haberse desarrollado las dinámicas propuestas, las fases culminan con resultados particulares en cada actividad. La primera, al ser concebida a base de eventos independientes, cierra con resultados que, si bien se pueden complementar, responden a los objetivos propuestos para cada una de las ellas. Por otro lado, la segunda fase se conforma de resultados preliminares al cierre de cada reunión, que en adición hacen posible el resultado final: la visión del espacio. En este sentido, la investigación enfoca sus resultados en la segunda fase, usando la información de la primera como material base. En el siguiente esquema se presentan un resumen de los resultados obtenidos en cada fase del proceso (Fig. N°6).

³ Documento presentado en enero de 2021 por el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento para contribuir al uso dinámico del uso público y a la reactivación económica durante la emergencia sanitaria. Fuente: <https://www.gob.pe/institucion/vivienda/informes-publicaciones/1515635-guia-para-el-uso-temporal-de-espacios-publicos-colindantes-a-restaurantes-y-servicios-afines-autorizados-asi-como-establecimientos-culturales-y-de-arte>

Fig. N° 6. Diagrama resumen de los resultados

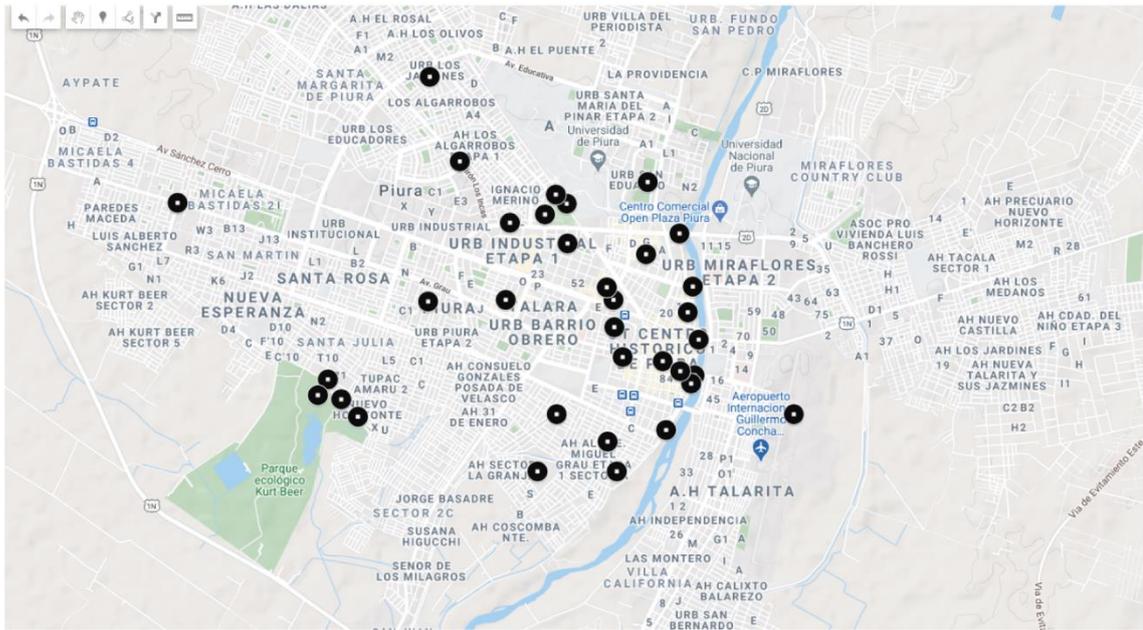


Fuente: elaboración propia

La Fase 2 se compone de tres reuniones con el sector público. Si bien la iniciativa parte con la intención de desarrollar proyectos en diferentes partes de la ciudad, por un tema de presupuestos, se tienen que definir prioridades. Los lugares elegidos, accesibles y con altas posibilidades, resultan propicios para experimentar y poner a prueba este tipo de iniciativas. Al final de esta etapa se establecen espacios y propuestas referenciales que orienten el desarrollo de los próximos pasos.

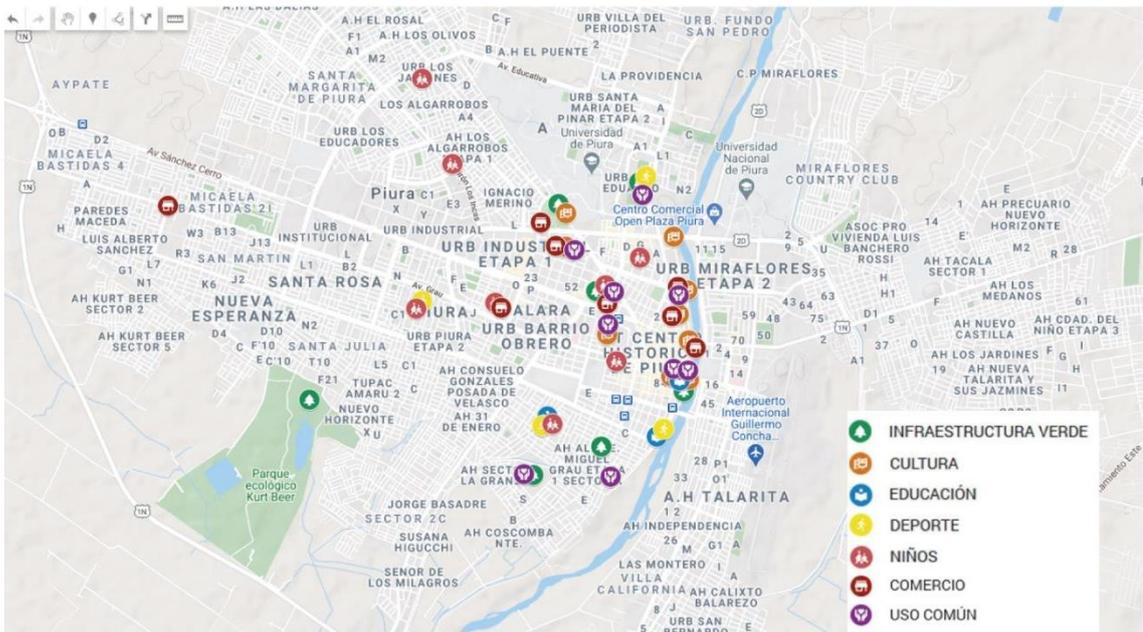
En la primera reunión se llevó a cabo el taller participativo en la Municipalidad de Piura. El objetivo de la actividad fue identificar puntos estratégicos que podían ser mejorados, y utilizar acupuntura urbana para definir prioridades y conceptos de intervención urbana a corto y mediano plazo. En este sentido, tras trabajar con el plano físico de la ciudad, se pudo observar la necesidad de intervenir en el centro histórico, y las zonas más cercanas a él (Fig. N°7). Posteriormente se relacionaron las agujas de acupuntura urbana con dichos puntos estratégicos (Fig. N°8). El enfoque de las intervenciones estuvo principalmente dirigido al uso cultural, seguido por uso común, juegos para niños, comercio, infraestructura verde, y finalmente deporte y educación. Para concluir el taller, entre los determinados puntos de interés, se definieron prioridades para su ejecución. Se seleccionaron tres lugares priorizados: el Malecón Eguiguren, el parque infantil y la urbanización San Ramón. (Fig. N°9).

Fig. N° 7. Ubicación de puntos estratégicos en Piura



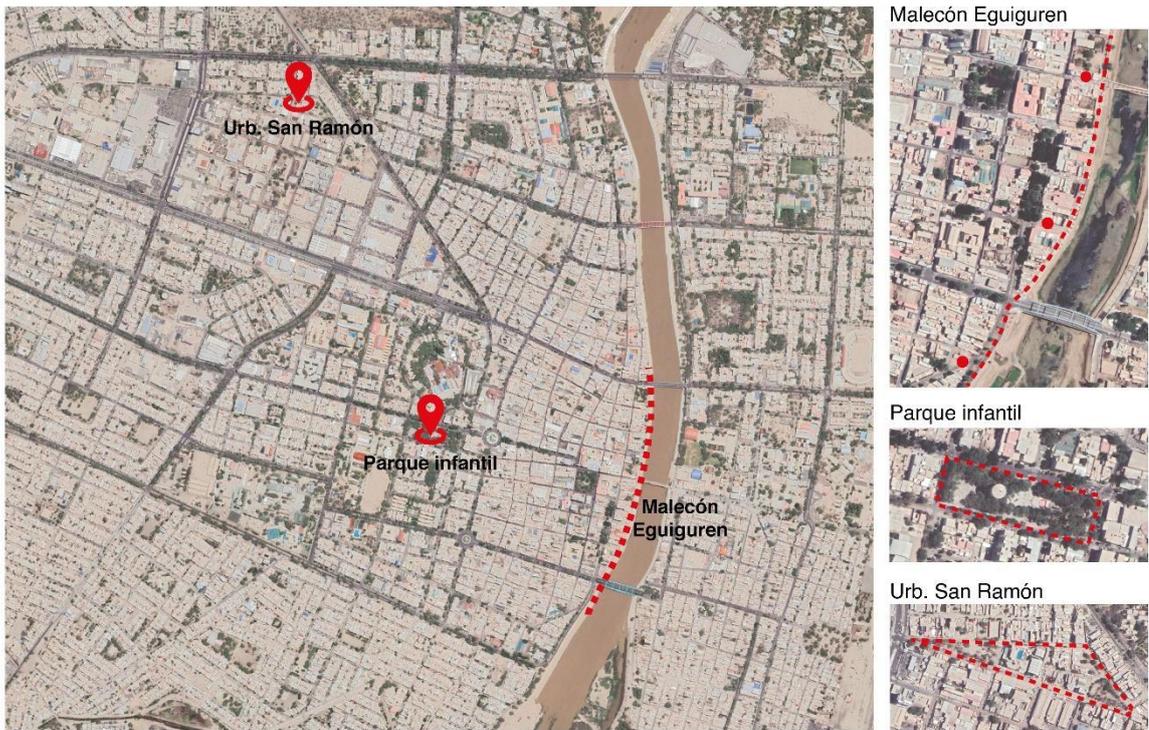
Fuente: elaboración propia con base en Google Maps.

Fig. N° 8. Ubicación de agujas de acupuntura urbana en la ciudad



Fuente: elaboración propia con base en Google Maps.

Fig. N° 10. Ubicación de los tres espacios preseleccionados

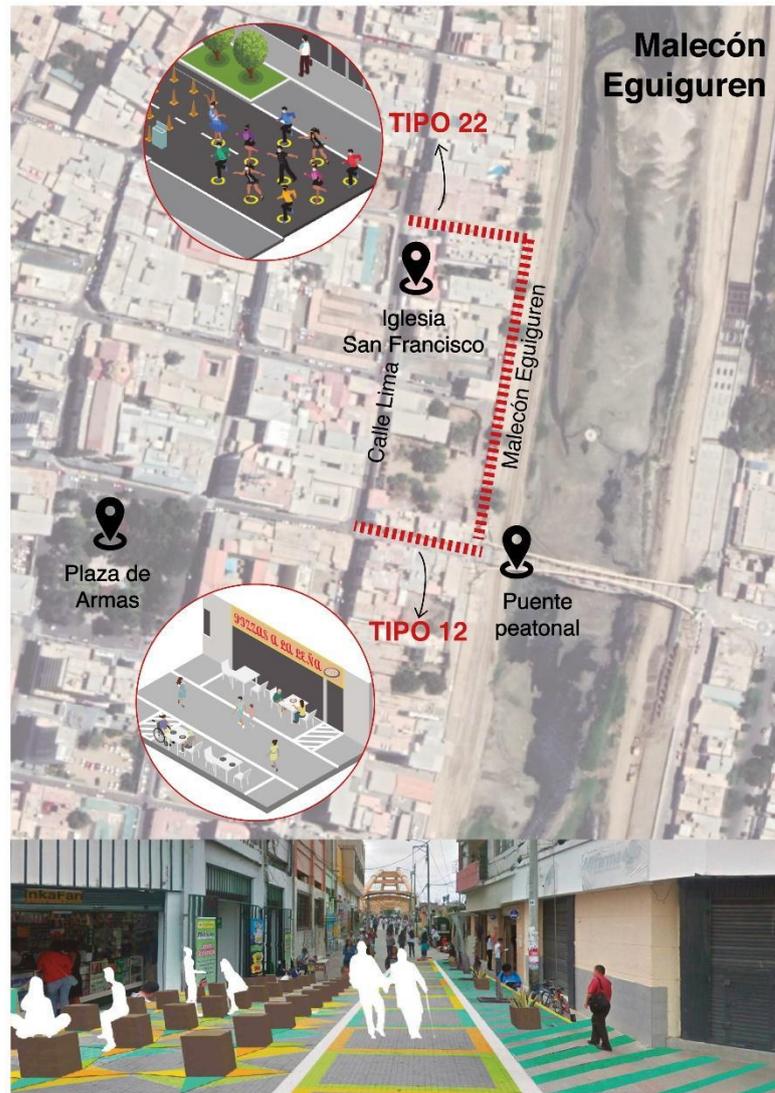


Fuente: elaboración propia.

En la última reunión se presentó una propuesta ampliada para el Malecón Eguiguren. El proyecto se concibió a partir de ideas referenciales, considerando las posibilidades de ocupación del espacio público que permitía la normativa del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento. Se seleccionó un tramo de todo el sector para crear una intervención continua que cierre su circuito al conectar con la calle Lima. Así mismo, se pensó aprovechar un tramo peatonalizado existente que conecta con el puente peatonal que une los distritos de Piura y Castilla. En este sentido, para las calles a ocupar se tomó como referencia dos tipos de intervención establecidos por la guía⁴: tipo 12 “Terraza gastronómica en área lateral de la calle peatonal”, y tipo 22 “Terraza cultural en cierra total de la calle”. El primer tipo corresponde a la idea de mejorar el pasaje peatonal existente, reforzando su carácter comercial e introduciendo más espacios de descanso. El tipo 22 busca peatonalizar este tramo de vía para incluir actividades culturales y de uso común, que puedan ser de interés para todos los ciudadanos. (Fig. N°11). Concluida la presentación del perfil, se entregó la documentación trabajada en cada taller a la Municipalidad Provincial de Piura; quedando en su decisión la continuación del proyecto.

⁴ Los tipos de intervención referidos corresponden a la “Guía para el uso temporal de espacios públicos colindantes a restaurantes y servicios afines autorizados, así como establecimientos culturales y de arte”, mencionada previamente. Para mayor información, revisar el documento completo [aquí](#).

Fig. N° 11. Propuesta para espacio priorizado “Malecón Eguiguren”



Fuente: elaboración propia ⁵.

Discusión

Los resultados obtenidos muestran un amplio panorama de oportunidades para la ciudad, así como de poner a prueba nuevos métodos de intervención a corto plazo. Basándose en lo obtenido, se demuestra la posibilidad de adaptar la metodología de Placemaking para gestiones públicas de intervención. Así mismo, estos hallazgos sugieren que el acompañamiento y guía continua han permitido orientar las intenciones de los actores involucrados, hacia la visión integral preliminar.

⁵ La visual de la propuesta corresponde a una adaptación de la idea “[calle al cubo](#)” (clic aquí para ver la propuesta referida) presentada en el ideatón volver a la calle. Este fotomontaje tuvo como finalidad mostrar las posibilidades del lugar, mas no apunta a una reproducción fiel a la original sin reconocer el derecho de autoría.

La organización de la experiencia en etapas y actividades ha permitido evaluar y retroalimentar el desarrollo de esta al término de cada una. Esto ha hecho posible identificar cómo el proceso se relaciona con la metodología de Placemaking, para posteriormente determinar los puntos de mejora en futuras gestiones.

El trabajo de investigación busca orientar las actividades a los pasos que propone la metodología Placemaking y evaluar la experiencia en función de los 11 principios de esta, los cuales abordan en general las características principales de este proceso para crear buenos y agradables lugares para la comunidad (Project for Public Spaces, 2016). En ese sentido, se propone agrupar los criterios de acuerdo con las etapas del Placemaking, para así obtener una evaluación en base a lo trabajado ya que el acompañamiento se realizó hasta obtener la *visión integral preliminar del espacio*.

A través de una puntuación en escala del 0 a 3, se analiza el nivel del proceso en comparación al ideal que sugiere esta metodología. Basándose en la descripción de cada principio según Project for Public Spaces, se plantea 3 ítems por cada uno en el cual se le asigna la puntuación cuando cumple el enunciado de la casilla. Siendo 0= Malo, 1= Regular, 2= Bueno y 3= Muy bueno. De este modo, es posible valorar cuantitativamente la experiencia para poder determinar si es viable o no (Tabla N°1).

Tabla. N° 1 Cuadro de evaluación de la experiencia en base a los 11 principios de Placemaking ⁶

Etapas de metodología Placemaking	Principios de Placemaking	Ítems de evaluación			Total
1. Definir el espacio e identificar las partes interesadas	La comunidad es el experto.	<input checked="" type="checkbox"/> Identificar el potencial de la comunidad y recopilar información desde su perspectiva.	<input checked="" type="checkbox"/> Involucrar a la comunidad en cada etapa del proceso.	<input type="checkbox"/> Crear sentido de propiedad.	2
	Buscar aliados.	<input checked="" type="checkbox"/> Identificar actores y socios.	<input checked="" type="checkbox"/> Planificación e intercambio de ideas con los primeros involucrados.	<input checked="" type="checkbox"/> Proyectar una visión de mejora del espacio público.	3
2. Evaluar el espacio e	Observar los espacios.	<input checked="" type="checkbox"/> Elaborar herramientas	<input checked="" type="checkbox"/> Canalizar las necesidades	<input type="checkbox"/> Observar cómo usan y	2

⁶ Se muestra en orden la tabla completa de evaluación para futuras investigaciones. Sin embargo, solo se les asigna puntuación a los criterios sombreados a las fases que el proceso de acompañamiento abarcó.

identificar problemas		que permitan obtener información del espacio.	en ideas de intervención.	sienten los espacios las personas.	
3. Visión integral del espacio	Visión del espacio.	<input checked="" type="checkbox"/> Diseñar la estrategia que permita obtener la visión.	<input checked="" type="checkbox"/> Establecer qué actividades son apropiadas para el espacio.	<input checked="" type="checkbox"/> Desarrollar una visión agradable, cómoda y segura para la comunidad.	3
	Crear un lugar.	<input checked="" type="checkbox"/> Diseñar un lugar con actividades que sumen a su éxito.	<input checked="" type="checkbox"/> Introducir en el diseño elementos físicos acogedores.	<input type="checkbox"/> Crear un lugar con un fuerte sentido de comunidad.	2
	El dinero no es el tema.	<input checked="" type="checkbox"/> Contar con actores que puedan financiar la intervención	<input checked="" type="checkbox"/> Priorizar necesidades.	<input type="checkbox"/> Los beneficios resultan más significativos que la suma de dinero.	2
4. Experimentar a corto plazo	Empezar con lo sencillo.	<input type="checkbox"/> Establecer las posibles ideas de intervención que se adapten al contexto.	<input type="checkbox"/> Tener un enfoque de intervención temporal, de bajo costo, rápido, sencillo y ligero.	<input type="checkbox"/> Experimentar con mejoras a corto plazo y perfeccionar durante más años.	N. A
	Conexiones dentro del lugar.	<input type="checkbox"/> Pensar espacios permeables que se vinculen y relacionen en el entorno.	<input type="checkbox"/> Elección y disposición de los elementos que ayuden a establecer conexiones entre las personas.	<input type="checkbox"/> Evaluar si la disposición de elementos favorece o no al éxito del lugar.	N. A
	La forma apoya la función.	<input type="checkbox"/> Determinar las necesidades y usos del espacio.	<input type="checkbox"/> El diseño responde a las necesidades de los espacios.	<input type="checkbox"/> Aporte de los actores y comunidad en el diseño.	N. A
5. Evaluar el proyecto y mejoramiento a largo plazo	Más allá de los obstáculos.	<input type="checkbox"/> Desarrollo de la fase de diagnóstico y visión preliminar.	<input type="checkbox"/> Desarrollo de la fase de experimentación.	<input type="checkbox"/> Fase de evaluación para implementación de mejoras.	N. A

	Trabajo continuo.	<input type="checkbox"/> Posibilidad de réplica en otros lugares.	<input type="checkbox"/> Posibilidad de adaptación a nuevas necesidades.	<input type="checkbox"/> Diseño de matriz de seguimiento y evaluación.	N. A
--	-------------------	---	--	--	------

N.A: No aplicable

Fuente: elaboración propia con base en Project for Public Spaces.

Primer principio. *La comunidad es el experto (2/3)*. Gracias a los talleres virtuales y presenciales se pudo obtener identificar el potencial de la ciudad y recopilar información valiosa. Se involucró parcialmente a la población, ya que, si bien no se implicó a toda la comunidad, con los aportes de los 23 participantes de la primera fase y la perspectiva de los funcionarios de la municipalidad en la segunda fase, se pudo obtener una perspectiva general.

Segundo principio. *Crear un lugar (2/3)*. La etapa de gestación de ideas y diseño se han orientado para que el lugar que deseen implementar tenga éxito. Aunque no está materializado, la municipalidad pretende implementar, por lo menos, un proyecto basándose en lo trabajado que cree sentido de lugar, sea agradable y seguro para la ciudad, aún más en un contexto de postpandemia.

Tercer principio. *Buscar aliados (3/3)*. La municipalidad de Piura es el mejor aliado que el proceso ha tenido a lo largo de su desarrollo, y es aún más provechoso porque estuvo presente desde sus inicios, lo que permite forjar la idea y visión para que la intervención tenga éxito.

Cuarto principio. *Observar los espacios (2/3)*. A pesar de la situación de emergencia sanitaria fue posible observar los espacios públicos de la ciudad a través de la visión de los participantes, y entender cómo funcionan para asegurarse que las ideas propuestas tengan éxito. Se logró conocer cuáles eran las necesidades y qué se puede añadir a estos lugares para que funcionen y se sostengan con el tiempo.

Quinto principio. *Visión del espacio (3/3)*. La visión del espacio surge a partir de los talleres realizados con los funcionarios de la municipalidad de Piura, de ellos se pudo recoger el sentir de la comunidad y cómo desean transformar sus espacios públicos.

Décimo principio. *El dinero no es el tema (2/3)*. Al tener a la municipalidad como actor principal garantiza que, a largo plazo, se pueda financiar. Sin embargo, se trabaja en base a un presupuesto que establecen y, por ende, se deben priorizar necesidades pues en el contexto en que se aplica la investigación el dinero sí importa. Si bien el criterio va orientado a que exista la posibilidad de recibir ayuda económica de otros

usuarios y así reducir costos; en este caso en particular se trabaja con el dinero de la entidad pública. Asimismo, no se puede apreciar la relación costo-beneficio ya que aún no hay un acercamiento a la materialización de las ideas.

Con esta primera evaluación en base a lo trabajado se puede observar, en términos generales cuantitativos, un acercamiento a la posibilidad de aplicación de Placemaking en Piura. Se evidencia la cercanía al escenario ideal y deja la oportunidad a seguir mejorando el proceso; en ese sentido, con base en la experiencia y conociendo las aspiraciones de la entidad pública para la ciudad, es que se hace una proyección de cómo se abordarían los 5 principios restantes con el proceso culminado.

Sexto principio. *Empezar con lo sencillo*. Las ideas orientativas presentadas a la municipalidad tienen ese enfoque de intervenciones rápidas, sencillas y a corto plazo, que a su vez permiten crear sentido de comunidad a la vez que se mejora la calidad del lugar con algo temporal, de bajo coste y ligero.

Séptimo principio. *Conexiones dentro del espacio*. Pese a que la idea aún no se ha diseñado ni materializado, es una de las características de las ideas propuestas, pues lo que se busca es crear vínculos con la ciudad y entre las personas.

Octavo principio. *Más allá de los obstáculos*. Durante el desarrollo de las 2 fases del proceso, se encontraron obstáculos tales como la situación de pandemia, el no poder llegar a abarcar a toda la población, etc., pese a ello se ha trabajado con los recursos existentes y se seguirá intentando romper las brechas para la implementación de espacios de calidad.

Noveno principio. *La forma apoya a la función*. La experiencia acompañada del apoyo por parte del sector público y de parte de la comunidad, garantiza que se entienda cómo es que deben funcionar los espacios. Por ello, se pretende que la forma que adopte la intervención apoyará a que se logre la visión integral.

Décimo primer principio. *Trabajo continuo*. La visión general de parte de la municipalidad y del deseo comunitario, busca un enfoque dirigido a seguir implementando esta tipología de intervenciones. Asimismo, el ministerio de vivienda también está promoviendo iniciativas sobre el uso de los espacios públicos en el contexto de pandemia. Esto garantiza que se sigue trabajando y buscando soluciones para una ciudad poscovid.

Durante el desarrollo de la investigación y a través de los resultados, se ha podido determinar las limitaciones a lo largo de este trabajo. Se identificaron dos de ellas, la

primera se debe a la emergencia sanitaria y las restricciones dadas por el gobierno, pues en determinadas ocasiones era imposible salir, realizar mapeos o entrevistar a la población. La segunda se relaciona con la anterior, debido a que las restricciones sanitarias fueron una barrera para poder llegar a más personas y así involucrarlas más en el proceso, por consiguiente, solo se tomó en cuenta la participación del ente público. La experiencia pese a no abordar todo el proceso y presentar limitaciones por el Covid-19, permite destacar la iniciativa e interés de parte del sector público por mejorar la ciudad de Piura a través de intervenciones a pequeña escala. Así mismo, se puede aprender que es importante el apoyo y orientación a los funcionarios en este tipo de gestiones, pues no todos son expertos y es necesaria la guía para llegar a cumplir los objetivos de la mejor manera posible. Por otro lado, si bien la realidad de Piura es distinta a la que plantean estas metodologías, se rescata la posibilidad de contextualizarlas y trabajar bajo el mismo enfoque: hacer mejores lugares para la comunidad.

Si bien el proceso de acompañamiento no concluye con la implementación del proyecto piloto, para futuros estudios se recomienda hacer un desarrollo y seguimiento completo del proceso de la intervención. De esta forma se tiene un resultado materializado, que brinda la oportunidad de análisis para determinar con mayor seguridad si la adaptación de la metodología Placemaking es viable o no en la ciudad de Piura. Así mismo, se invita a trabajar en distintos escenarios como, asentamientos humanos, urbanizaciones, unidades vecinales, etc., que tienen un carácter social distinto entre ellos y probablemente el impacto de la metodología sea distinto en cada uno. Esto conlleva a pensar las diversas posibilidades que otorga el Placemaking al contextualizarse en determinados lugares.

Conclusión

El estudio se propuso adaptar y evaluar el proceso de hacer Placemaking mediante la aplicación de la metodología para gestionar intervenciones a pequeña escala en el distrito de Piura, y así contribuir a la mejora de procesos futuros. Bajo una metodología teórico práctico, y con el uso de herramientas cualitativas, se desarrolló el proceso de investigación y acompañamiento en la gestión hasta definir la visión integral preliminar del espacio a intervenir. El fin de esta etapa le dio un cierre al acompañamiento, sin embargo, el proceso de gestión no está completo. Por consiguiente, la evaluación abarca tres de los cinco pasos que conforman la metodología Placemaking.

Como resultado, el presente trabajo expone e introduce una forma de gestión y desarrollo de intervenciones urbanas donde los actores (sector público, academia,

ciudadanos) trabajan juntos compartiendo conocimiento y debatiendo, para así abordar y proponer soluciones bajo una perspectiva integral. Si bien, debido al contexto de emergencia sanitaria, existieron dificultades y ciertas restricciones para el desarrollo de las actividades, se cree que el proceso se llevó a cabo de la mejor manera posible, y eso se ve reflejado en la evaluación, que nos muestra un alcance significativo respecto a los principios del Placemaking. Considerando que el proyecto se encuentra en un 60% de proceso de desarrollo, se puede esperar que los niveles de participación ciudadana y las actividades sean compensados, e incrementen en las dos últimas etapas. En este sentido nos cuestionamos si el sector público percibe el aporte de la metodología en la gestión para buscar implementarlo en procesos futuros. Del mismo modo, ¿Se puede reconocer la experiencia como un precedente significativo que motive la aplicación de la metodología adaptada en otras ciudades dentro y fuera del territorio?

Para culminar el proceso de acuerdo con la metodología de Placemaking, y cumplir en términos generales con los principios que señala, se exponen las siguientes sugerencias:

La experimentación a corto plazo sería el paso por seguir, esto se podría garantizar basándose en los primeros acercamientos a las propuestas que se desean implementar. En este sentido, se invita a involucrar a la comunidad durante esta fase, de esta forma se desarrolla el sentimiento de pertenencia hacia el lugar y asegura su sostenibilidad en el tiempo.

Finalmente, como parte de la última fase se recomienda realizar un seguimiento de la intervención, analizar el impacto que genere y evaluar las mejoras a largo plazo. Esto podría plasmarse en una guía de gestiones públicas que facilite los procesos y oriente a los encargados en el camino, y al mismo tiempo funcionaría como instrumento educativo para la sociedad, funcionarios municipales y todos aquellos afines.

Una vez finalizado el proceso se podría pensar en una evaluación final, que recoja las buenas prácticas y los factores a mejorar, con miras a promover la metodología como una nueva forma de gestión para hacer nuestras ciudades más humanas desde el proceso de gestación y desarrollo de las ideas.

Referencias bibliográficas

ARTEAGA, A. (2017). Espacio público, una aproximación conceptual. *MODULO ARQUITECTURA-CUC*, 19(1), 69-78.

BELLET-SANFELIU, C. (2009). IV Seminario de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de los Andes. *Reflexiones sobre el espacio público. El caso de las ciudades intermedias*. Mérida, Venezuela.

BID. (2020). *100 ideas para volver a la calle*. Obtenido de volver a la calle: <https://volveralacalle.com/ideas>

ESPINOZA, Á., & FORT, R. (2020). *Mapeo y tipología de la expansión urbana en el Perú*. GRADE, ADI. Obtenido de GRADE: https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/EspinozaFort_GRADEADI_expansionurbana.pdf

GEHL, J. (2020). *Public Space & Public life during COVID-19*.

KARACOR, E. (2017). PlaceMaking Approachment to Accomplish Social Sustainability. *European Journal of Sustainable Development*, 3(4), 253-262.

MINISTERIO DE VIVIENDA, CONSTRUCCIÓN Y SANEAMIENTO. (2020). *Plan de Desarrollo Metropolitano. Piura-Castilla-26 de Octubre 2020-2040*. Piura.

ONU. (2020). UN-Habitat and the COVID-19 Response: Public Space.

PEIMBERT, A. J. (2014). Espacio público, lugar y paisaje: proximidades y distancias para una antropología urbana. *Contexto. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, VIII(8), 51-68.

PROJECT FOR PUBLIC SPACES. (2016). PLACEMAKING what If we built our cities around places ? Obtenido de <http://www.pps.org/wp-content/uploads/2016/10/Oct-2016-placemaking-booklet.pdf>

RIVERA, J. (19 de abril de 2016). *El 70% de las construcciones de Piura son informales y no soportarían sismo*. Obtenido de El Tiempo: <https://eltiempo.pe/el-70-de-las-construcciones-de-piura-son-informales-y-no-soportarian-sismo/>

SATALOFF, R., JOHNS, M., & KOST, K. (2018). Libro blanco de Placemaking: Programa de urbanismo táctico e innovación en el espacio público. 1.

SILBERBERG, S. (2018). *Places in the Making: How placemaking builds places and communities*. MIT.

UN-HABITAT. (mayo de 2015). Habitat III Issue Papers - Public Space. *United Nation Conference on Housing and Sustainable Urban Development., 2015*, 0-8.

WYCKOFF, M. (2014). Definition of Placemaking: Four Different Types. *Planning & Zoning News*, 1.